

LA IGLESIA CATÓLICA: RETOS, ACCIONES Y FRAGMENTACIONES EN LA COLOMBIA CONTEMPORÁNEA

*Andrés Felipe Andrade Velásquez**

*David Mauricio Bernal Argote***

*Álvaro José Otero Marín****

LAROSA, Michael. (2000) De la Derecha a la Izquierda. La Iglesia Católica en la Colombia Contemporánea. Bogotá: Planeta. 272 págs.

El abordaje del hecho religioso en el siglo XX, en particular el tema de la iglesia católica como una institución protagónica en el trasegar histórico de Colombia, responde a varias perspectivas entre las que pueden enumerarse las de Ana María Bidegain, Antonio Echeverry, Rodolfo de Roux y Ricardo Arias, entre otros, quienes han aportado a la comprensión del universo eclesial dando cuenta de su accionar frente a los desafíos que le fueron propuestos desde distintas esferas de la sociedad. La historiografía construida alrededor de este tópico aporta elementos ineludibles que delinear las formas de la iglesia católica, pese a esto, no agota la amplitud de matices que la caracterizan, de ahí que puedan vislumbrarse intersticios y nuevas aproximaciones en atención a visibilizar otros actores, discursos y dinámicas que contribuyeron desde el interior de la misma sin recibir el tratamiento necesario.

Desde estos mismos linderos metodológicos, la obra de Michael LaRosa se propone, entonces, analizar la historia del catolicismo colombiano con el fin de comprender la historia nacional contemporánea, al tiempo que pretende llamar la atención sobre las diversas corrientes existentes al interior del mismo.

* Estudiante de licenciatura en historia. Universidad del Valle, sede Meléndez. Integrante del Semillero de Investigación sobre el Hecho Religioso.

** Estudiante de historia. Universidad del Valle, sede Meléndez. Integrante del Semillero de Investigación sobre el Hecho Religioso.

*** Estudiante de licenciatura en historia. Universidad del Valle, sede Meléndez. Integrante del Semillero de Investigación sobre el Hecho Religioso.

Al interior de la iglesia católica se hacen patentes diferentes perspectivas sobre la realidad, que evidencian que la homogeneidad con la que se ha representado esta institución, no corresponde con la realidad, como muestra de ello es el caso del cura Camilo Torres, la Teología de la Liberación y la jerarquía conservadora, actores y dinámicas que permiten rastrear las divisiones existentes al interior de la institución eclesiástica católica en la historia contemporánea de Colombia, como se presenta en el título del texto; este escrito es una historia de las escisiones internas de la iglesia a la luz del contexto colombiano en el siglo XX.

El tratamiento de las fuentes primarias presentó algunas dificultades, según afirma el autor, en lo que se refiere a los documentos en propiedad de la institución eclesial por lo que se vio limitado a emplear conferencias episcopales, cartas sacerdotales, folletos, encíclicas eclesiásticas y entrevistas, entre otros, además de publicaciones estudiantiles de la Universidad Nacional de Colombia, prensa y transmisiones radiales. Todos documentos y huellas que daban cuenta tanto de los discursos oficialistas de la iglesia como las voces disonantes de las posturas y políticas del catolicismo integral.

La estructura argumental del texto parte de lo que el autor define como el periodo de la “*ultra intolerancia*”, en el que se recoge el papel de la iglesia antes del Bogotazo (La Violencia) y puesto que esta pertenece al orden establecido, el estudio de sus acciones arroja luz sobre la historia contemporánea y más específicamente sobre cuáles han sido sus acciones, no sólo ante las problemáticas locales sino también ante los desafíos venidos de afuera como la expansión del comunismo, ante lo cual, se propuso como caso paradigmático la fundación de la FANAL y la UTC.

Otro de los aspectos abordados por el autor es el examen detallado del catolicismo radical en Colombia como evidencia de lo variopinta que puede llegar a considerarse la institución católica. En un tercer momento el objeto que se persigue

es “entender cómo y porque Camilo Torres trató de ajustar su interpretación de los problemas sociales a una institución y aun panorama político que no estaban preparados para soluciones radicales” (p. 31), del mismo modo se re examina la imagen de Gerardo Valencia Cano y de la conferencia de Medellín en 1968 teniendo en cuenta, tanto la participación de Colombia como la recepción de los documentos concluyentes y, finalmente, la interpretación radical que tomó el grupo Golconda con respecto al CELAM, seguido del viro sacramental que dio la Iglesia católica a partir de la década del setenta en atención al conflicto interno colombiano.

Es perentorio reconocer en la obra de LaRosa un acercamiento que da cuenta de la Colombia en la que se desarrolló la iglesia católica, su papel, sus logros, sus omisiones y proyectos inconclusos en lo que respecta al siglo XX, aunque como se dijo inicialmente, el panorama continua siendo fecundo en tanto que es posible hacer patentes algunos elementos tratados ligeramente por el autor.

A partir de lo anterior puede decirse, en lo tocante al significado teológico y la naturaleza del grupo sacerdotal Golconda, que los visos radicales de los que fueron señalados contrastan fuertemente con el pensamiento de Gerardo Valencia Cano. Como se ha visto, figura emblemática y desde nuestra óptica incomprendida por el autor. Este representante no aprobaba la violencia como medio de transformación de las estructuras; LaRosa, desde nuestra perspectiva fija su atención en este tópico para explicar la participación del prelado dentro del movimiento del 68, a nuestro parecer, el estadounidense no hace justicia en el quehacer eclesiológico del “hermano mayor” en el lapso de vida del movimiento.

Hace falta vislumbrar los discursos de Valencia Cano en Caracas en 1969¹ con motivo de la ‘*Reunión episcopal latinoamericano de misiones*’ y en Bucaramanga en 1970², en los cuales se evidencia el ávido sentimiento de Valencia Cano por reproducir los planteamientos del grupo sacerdotal en otros contextos.

¹Discurso que reposa en los anaqueles de la sede del CELAM en Bogotá.

²Este discurso se puede encontrar en EL PACÍFICO, *Apartes del discurso de Monseñor Valencia en Bucaramanga en 1970*, Buenaventura, junio de 1978.

Para LaRosa, Valencia Cano simplemente “prestó su nombre, su posición y su diócesis al movimiento Golconda y firmó el documento final” (p.240).

Hay que reconocer que la obra de Michael LaRosa es muy importante para abordar el tema de Golconda y Valencia Cano. No obstante, consideramos que su figura, aparte de darle vistosidad y pomposidad al movimiento va mucho más allá en tanto que la esencia de Monseñor la encontramos implícita en los planteamientos del grupo sacerdotal, Valencia Cano era Teología de la Liberación al igual que Golconda. LaRosa, quizá no da la prioridad necesaria a este concepto.

Por tal motivo se limita un poco la participación implícita de Valencia Cano en algunos aspectos y pronunciamientos del movimiento. Además su obra, es un poco “camilocentrista”. Se sabe que la resonancia del nombre de Camilo Torres en la bibliografía nacional es bastante mayúscula si la comparamos con la existente de Valencia Cano, quizá por esto, encontramos en las líneas del texto de LaRosa una participación débil de Monseñor Valencia Cano. Su posición (la de Valencia Cano) era de vanguardia, su compromiso sin fronteras, sus declaraciones férreas y sus ideas contundentes.

En la descripción de sus fuentes no encontramos referenciado el Vicariato Apostólico de Buenaventura y es allí donde se encuentra gran parte de la obra y esencia de Monseñor Valencia Cano. Asimismo, las personalidades abordadas para describir tanto a la iglesia católica como a los partidos políticos, aunque relevantes, dificultan una reflexión más en detalle, las relaciones y rupturas tejidas entre la institución eclesial y la organización estatal según los vaivenes de la esfera política colombiana. En lo que respecta a las Conferencias Episcopales no son tenidas en cuenta lo suficiente como plataforma indispensable desde la cual la Iglesia produjo una postura y sentó paradigmas hacia afuera, y al mismo tiempo revelan las efervescencias que bulleron de su interior.